

# Notas sobre el pleno empleo rural en la República Popular China

MARTIN LUIS GUZMAN FERRER\*

## I. ANTECEDENTES

Al término de la Revolución china en 1949, la República Popular inicia el proceso de construcción del socialismo. En la agricultura este proceso se caracteriza por las diversas fases por las que ha pasado la estructura agraria.<sup>1</sup> El primer paso en este sentido se lleva a cabo con la reforma agraria de 1950, cuyo propósito fue la distribución de la tierra entre los campesinos. Con dicha reforma se repartieron 700 millones de *mus* (46.6 millones de ha.) entre 300 millones de campesinos sin tierra o con poca tierra.<sup>2</sup>

Esta reforma agraria se orientó a liquidar definitivamente, y de raíz, el régimen feudal del campo chino y hacia el avance gradual en la implantación de las formas colectivas de explotación de la tierra. Primero se formaron los grupos de ayuda mutua. Estos estaban integrados generalmente, por diez familias y en ellos los instrumentos de trabajo, aunque de propiedad privada, eran aportados por sus poseedores a fin de realizar las faenas agrícolas en común. Posteriormente surgieron las cooperativas semisocialistas, resultado de la fusión de los grupos de ayuda mutua, en las que la producción era colectiva y la distribución de los beneficios se realizaba en función de los instrumentos de labranza, la tierra y el trabajo aportados por los cooperativistas. La organización de las cooperativas socialistas, a su vez, surgió de la evolución de las anteriores, pues se basaban en un régimen de propiedad comunal, en donde los aperos agrícolas y el ganado eran transferidos por un sistema de compensación. La distribución de los beneficios se hacía con relación al trabajo y al costo de las propiedades aportadas.

Este proceso comprende prácticamente hasta el año de 1957, en el que se demostró que las cooperativas no constituían la forma organizativa más adecuada para el avance rápido y la consolidación del socialismo. Ante esta situación, el gobierno central crea bruscamente las comunas populares mediante la llamada política del "Gran Salto Adelante". Ello trajo como consecuencia ciertas situaciones

de desconcierto en la producción y los campesinos, ya que la creación de esas comunas implicaba la fusión de las cooperativas, su transformación consiguiente y la transacción forzosa de la propiedad colectiva a la propiedad social. Es decir, esta política generó dificultades, en la base social, para la continuidad del proceso de desarrollo del nuevo orden social del país. De aquí se deriva la necesidad de realizar, en 1966, una revolución cultural y reorientar el desarrollo económico de la República Popular China. Este movimiento social imprimió una nueva dinámica a la economía en su conjunto, pues puso de manifiesto las diferentes concepciones filosóficas y prácticas en torno al desarrollo social; en otras palabras, la pugna dialéctica entre el marxismo-leninismo-maoísmo y la línea de Liu Shao-shi y Lin Biao, identificada con la vía soviética.

La revolución cultural busca una rápida y progresiva cimentación de la dictadura del proletariado, la creación de un sistema descentralizado de las decisiones económicas, políticas y sociales y la transformación de la estructura hasta entonces vigente del Partido Comunista chino. Finalmente, se encamina a erradicar, con el tiempo, el revisionismo, el aburguesamiento, el academicismo o cualquier otra identificación con la vía seguida por la Unión Soviética. En la práctica, tiene como propósito llevar a cabo una política económica que evite errores cometidos por otros países socialistas y no socialistas que han sacrificado la producción de alimentos y bienes de consumo popular en su afán de desarrollar la industria pesada e incrementar la producción de bienes socialmente superfluos.

Resumiendo, puede decirse que el monumental esfuerzo de organización campesina socialista se refleja en la trayectoria iniciada en 1950, que va de la distribución de la tierra (reforma agraria) a la ayuda mutua, las cooperativas de tipo inferior de carácter semisocialista, las cooperativas de tipo superior o socialistas y al movimiento de creación de las comunas populares iniciado en 1958.<sup>3</sup> La expresión de esta política organizativa se encuentra en la realización de los planes quinquenales iniciados al término de la Revolución china en 1949 y en las metas que al respecto se han fijado para 1980 y para el año 2000. Los dos primeros planes se orientaron a destruir las raíces feudales de la producción china e iniciar la organización socialista para tal producción a través de la reforma agraria y del movimiento cooperativo. El

Nota: Este ensayo refleja el trabajo del autor como jefe de la Misión de Empleo Intensivo de Mano de Obra de la Secretaría de Recursos Hidráulicos a la República Popular China, así como su breve experiencia periodística en ese país.

1. Véase Leandro Roviroso Wade, "Informe del Viaje a la República Popular China", Secretaría de Recursos Hidráulicos, México, 1972, pp. 12-17.

2. Equivalencia aproximada: 15 *mus* = 1 hectárea.

3. Cheng Shi, *Aspectos fundamentales de la economía china*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1974.

tercero y el cuarto planes contemplan el amplio movimiento de creación de las comunas populares, el período del Gran Salto Adelante y el proceso de la revolución cultural en 1966. En cuanto a la política económica china, en el quinto plan quinquenal (1976-1980), se han fijado como metas consolidar el avance actual y para el año 2000 alcanzar el pleno desarrollo armónico y moderno entre la agricultura, la industria y la construcción del socialismo con el ejemplo del presidente Mao y la liquidación del confucianismo y el revisionismo de Lin Piao.<sup>4</sup>

Mientras en el período anterior al proceso revolucionario de 1949 los terratenientes y campesinos ricos constituían menos del 10% de la población rural y monopolizaban el 70-80 por ciento de las tierras cultivadas, los campesinos pobres, los asalariados agrícolas y los campesinos medios que totalizaban el 90% de la población rural tenían sólo el 20-30 por ciento de la tierra. En la actualidad, ya existen 75 000 comunas populares en las que participan el 96% de los campesinos pobres, aunque no fue posible precisar la aportación de las comunas al valor total de la producción agrícola total. Aproximadamente el 10% del valor industrial total se genera en estas comunas, es decir, el proceso de organización de los campesinos chinos implica una profunda transformación económico-político-social que culmina con la creación de la comuna popular, que representa un gran esfuerzo para urbanizar el campo, suministrar mayor información tecnológica, electrificar, mecanizar e implantar nuevos sistemas en la producción. La comuna popular fue concebida como una organización económica integral y como base del poder político, de tal manera que en ella se organizan integralmente la agricultura, la industria y el comercio y se engloban la producción, la enseñanza, las finanzas, la seguridad y la impartición de justicia. El Comité Revolucionario Dirigente es a la vez órgano de gestión de la comuna y órgano político administrativo.<sup>5</sup> Las comunas se organizan en brigadas de producción y éstas en equipos de trabajo. Esta organización refleja "la línea general para construir el socialismo, elaborada por el presidente Mao, [que] es, precisamente, la línea de persistir en colocar la política proletaria en el puesto de mando, de subrayar la combinación de la dirección del partido con las amplias masas en gran escala para construir el socialismo apoyándose en sus propios esfuerzos".<sup>6</sup>

Así, pues, de esta peculiar organización se desprende la rápida creación rural de empleos, la industrialización del campo, y la explicación del por qué la población es capaz de establecer opciones en materia de objetivos y estrategias para resolver sus necesidades y, sobre todo, para participar en las decisiones. La comuna popular tiene la enorme ventaja de permitir la organización y diversificación de las actividades productivas en el medio rural a la vez que facilita el desarrollo de una ideología colectivista.

## II. EL PROGRAMA AGRICOLA DEL PRESIDENTE MAO TSE-TUNG

En el año de 1958 el presidente Mao trazó un programa agrícola que expresaba la estrategia que debería seguirse en

función de la coyuntura histórica y que constaba de ocho puntos, a saber:

1) *Prioridad de la política de irrigación.* Las máximas del presidente Mao "La irrigación es la sangre de la agricultura", "El riego es vital para la agricultura", "Tenemos que garantizar el riego en tiempo de sequía", "Tenemos que desaguar la anegación en caso de inundación" y "Hay que poner atención en la labor de conservación de aguas y suelos", sintetizan la importancia de esta política en el contexto del desarrollo económico chino a partir de la revolución popular. Aunque antes de ésta los enormes recursos hidrológicos de China se habían empleado intensamente, la falta de una política hidráulica social había provocado la falta de control del agua.<sup>7</sup> En consecuencia los rendimientos eran bajos y la agricultura altamente aleatoria y sujeta a frecuentes siniestros.<sup>8</sup> Hay una cita a la cual se recurre insistentemente: antes de 1949, en 2 000 años de historia hidráulica, ocurrieron 1 092 inundaciones y 1 056 sequías, más de una u otra anualmente.

Los resultados de 25 años de una intensa política de construcción de obras hidráulicas y utilización racional del agua han sido una superficie de riego de 600 millones de *mus* (40 millones de ha.) con cosechas garantizadas, más otros 500 millones de *mus* (33.3 millones de ha.) que cuentan con riego en diversos grados.<sup>9</sup> Se libraron de inundaciones 500 millones de *mus* (33.3 millones de ha.). En 20 años se han construido más de 2 000 embalses de dimensiones grandes y medianas, y una red de embalses pequeños (50 000). En el norte de China, donde el problema es la sequía, se han perforado 1 300 000 pozos que han garantizado la agricultura en 110 millones de *mus* (7.3 millones de ha.). Así, la superficie de riego se ha elevado 2.7 veces, en términos de 1949. En consecuencia, la producción de cereales aumentó de 110 millones de ton a 246 millones de 1950 a 1972. La energía de las instalaciones para irrigación y desagüe llega a 20 millones de HP.

Un caso muy mencionado es el de las zonas montañosas del curso superior del río Jai, donde se construyeron presas grandes y medianas; en el curso inferior se dragaron más de 300 ríos; se edificaron diques con longitud de 4 300 km, y 60 000 puentes, contrapuestas y alcantarillas. Con dichas obras, la zona se libró de la amenaza de calamidades naturales y la capacidad de producción de cereales aumentó dos veces.

El control de cuencas tiene su mejor expresión en la planificación de las cuatro más ricas, la del río Amarillo o Huang Ho, la del Yang Tse, la del Juai y la del Jai. Entre las obras determinantes se mencionaron la construcción de 130 000 km de diques, 100 canales de desagüe al mar y 200 presas medianas y grandes. Así, en los últimos 25 años el río Amarillo no ha vuelto a salirse de su cauce. Sin embargo, debe recalcarse que esta estrategia es de uso múltiple: control de cuencas, irrigación, energía eléctrica, piscicultura y agua potable. Estos logros demuestran que China, al igual que muchos países occidentales, tiene la clara conciencia, así

7. Para una descripción del potencial hidráulico y de la actual política, véase Rovirosa Wade, doc. cit., pp. 2-11.

8. *New China's First Quarter Century*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1975.

9. Información proporcionada directamente por el Ministerio de Obras Hidráulicas y Energía.

4. Yao Wen-yuan, *Acerca de la base social de la camarilla antipartido de Lin Piao*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1975.

5. Leandro Rovirosa Wade, doc. cit., pp. 12-14.

6. Cheng Shi, *op. cit.*

Lo ha dicho el presidente Mao Tse-tung, de que las obras hidráulicas son imprescindibles para el crecimiento de la producción agrícola. Lo ideal es que en el 100% de la superficie se controle el agua. En México, pese a la experiencia valiosísima en esta materia, todavía se discute que las obras hidráulicas "son caras" y que, en ocasiones, tiene prioridad hacer otro tipo de inversiones en áreas de temporal.

2) *Nivelación, rescate y mejor aprovechamiento de los suelos.* En función de las condiciones ecológico-naturales del territorio de la República Popular China, este punto del programa se ha realizado a través de la construcción de terrazas, diques y aprovechamiento de los cauces fluviales y la utilización del arado profundo en la labranza. En cuanto al mejoramiento en la utilización de la tierra, más que perseguir la meta de ampliar la superficie bajo cultivo, primero se ha intentado elevar la productividad de la ya cultivada, puesto que los rendimientos y la mecanización todavía son bajos aunque se señala un potencial enorme puesto que sólo el 10% de la superficie del país se cultiva. Para 1974 se había logrado la nivelación de 760 millones de *mus* (60.6 millones de ha.) y la construcción de 100 millones de *mus* de terrazas (6.6 millones de hectáreas.)<sup>10</sup>

3) *Protección y preservación de los suelos.* Este punto es de vital importancia en la política agrícola china y de cualquier país, ya que proteger el suelo de la erosión o de otros fenómenos naturales asegura una mejor utilización de la tierra y una mejor asignación de los recursos.

4) *Maquinaria.* La política de mecanización se basa en el principio de "caminar con las dos piernas", o sea, primero aprovechar el trabajo físico de los comuneros y luego combinar la introducción de aperos sencillos con mecanización creciente como objetivo para elevar la productividad y el nivel de vida del campesino. La fabricación de maquinaria agrícola se apoya principalmente en las entidades locales (distritos y comunas); se presta especial atención a la maquinaria mediana o pequeña y su adquisición depende de la economía colectiva. "En los últimos 4 a 5 años [1970-75], la cantidad de tractores, motores diesel, abonos químicos y la electricidad para uso agrícola, ya sobrepasó la totalidad de lo obtenido durante los 20 años anteriores. El número de tractores existentes en el país aumentó 2.6 veces con relación a 1965; el de tractores manuales, 50 veces; en 20 de las provincias del país existen fábricas de tractores y motores; la capacidad de centrales hidroeléctricas aumentó ocho veces; la superficie arada con maquinaria 40% y las piezas de repuesto de tractores y motores diesel, así como carretillas con ruedas de goma, tractores de mano y las segadoras, aumentaron respectivamente de 30 a 60% en 1975, con relación a 1972."<sup>11</sup>

5) *Empleo extensivo y racional de fertilizantes orgánicos y químicos.* En el desarrollo agrícola la utilización de fertilizantes cobra singular importancia como un eficaz instrumento para incrementar la productividad y producción agrícolas. En el caso concreto de China se señala que existen 1 000 fábricas de fertilizantes químicos y que, en promedio,

cada dos distritos cuentan con una fábrica. La producción aumentó de 20 000 ton en 1949 a 20 millones en 1973.

6) *La intensificación del uso de semillas seleccionadas.* Se informa, por ejemplo, que las mejores variedades de arroz ya se emplean en el 80% de la superficie y de trigo en el 70 por ciento.

7) *Siembra compacta.* Es decir, técnicas para la compactación de parcelas y la siembra apretada de las plantas.

8) *Protección agrícola.* Este punto se ha atendido a través de una campaña, aún en curso, para el combate de plagas y enfermedades en los cultivos, mediante plaguicidas y fungicidas. La campaña alcanza ya al 80% de los cultivos de arroz, al 80% de los de trigo y en el caso del algodón el porcentaje se eleva a 95 por ciento.

Los resultados de esta estrategia agrícola han sido lograr una producción total de 2 100 millones de ton y la elevación de los rendimientos "promedio" a ocho ton por hectárea. Se dice así que en 25 años los rendimientos en cereales aumentaron 1.4 veces, 4.7 en algodón y de una a diez veces en otros cultivos. En la actual fase de desarrollo, aunque la producción por habitante no es muy alta, se ha logrado lo esencial: una agricultura al servicio del socialismo, la independencia económica y la alimentación, reservas y vestido de la población.

### III. POLITICA DE EMPLEO

La actual política económica y de empleo de China no puede entenderse si no se comprende el proceso del Gran Salto Adelante y de la revolución cultural que, como ya se mencionó, dieron una nueva dinámica a la economía en su conjunto. Este movimiento proletario fijó, entre otras prioridades, la organización agraria en comunas populares, el crecimiento de la producción agrícola, y de sus rendimientos físicos; el empleo masivo de la mano de obra tanto en el predio como en pequeñas y medianas obras hidráulicas de irrigación, conservación de suelos y rescate de tierras. A su vez, con segunda prioridad, parte de esta mano de obra —acaso no más de 10%—, puede emplearse simultáneamente en actividades auxiliares, constituidas por agroindustrias propiamente —procesamiento de productos agrícolas, avicultura, piscicultura y talleres de reparación de maquinaria— e industrias manufactureras rurales.

Este conjunto de prioridades, surgido del período del Gran Salto Adelante, está encaminado a eliminar la idea tradicional de que las inversiones intensivas en capital y en tecnología moderna son la clave para lograr el progreso económico y el empleo pleno. Es decir, la política ha consistido en el desarrollo de la agricultura y la pequeña o mediana industria en el medio rural con la utilización de tecnologías más atrasadas o intermedias, sin excluir por ello el uso de las modernas. De la misma manera, la política se ha orientado a cambiar el uso de los incentivos materiales para darle mayor importancia a la responsabilidad social y a modificar el sistema centralizado de decisiones, transfiriendo el poder e influencia de los grupos burocráticos a los comités del Partido Comunista, los grupos de producción locales y la intervención de las masas en la toma de decisiones. Así, pues, la política económica china otorga una alta prioridad al desarrollo agrícola, al apoyo de la industria a este sector y a

10. Información recabada directamente del Ministerio de Agricultura.

11. Cheng Shi, *op. cit.*, p. 3.

la utilización plena y racional de la mano de obra, según la organización de la población y la producción en comunas, brigadas de producción y equipos de trabajo, concibiendo a las comunas como unidades productivas integrales y como base del poder político.

Un hecho muy importante que debe destacarse es que China llevó a cabo el reparto agrario oficialmente en tres años (1949-1952). En México el proceso ha sido largo y tortuoso; así, en China se procedió a la colectivización de la propiedad, en condiciones muy complejas que aún no han terminado, aunque se tiende a que sólo exista una clase social en la agricultura: el comunero. En nuestro país existen simplistamente cuatro grupos sociales: ejidatarios, pequeños propietarios, comuneros y jornaleros. Las diferentes estructuras agrario-políticas tienen profundas implicaciones en cuanto a la posibilidad o no de crear empleos y reducir el subempleo.

La política de empleo consiste en una deliberada concentración de mano de obra por hectárea, ya que ésta permite aumentar los rendimientos y en consecuencia el ingreso de las comunas. Cuando esta mano de obra no está trabajando en faenas agrícolas (invierno y primavera, dependiendo de los diferentes climas) se destina a la construcción y conservación de las obras de irrigación, sea dentro de la brigada y comuna o en otra comuna que así lo requiera, dándole movilidad con el fin de aprovechar al máximo los recursos hidráulicos del país. La mano de obra rural está orientada a la prioridad del desarrollo agrícola y constituye la parte medular de este crecimiento, por lo que los campesinos no deben convertirse en obreros urbanos. De haber transferencia o movilidad de mano de obra de la agricultura a la industria o servicios urbanos, ésta sería parte de la planificación provincial y nacional. Actualmente existe cierta movilidad entre comunas y acaso se avise a la transferencia de mano de obra entre distritos. En concreto, la comuna tiene como función principal garantizar la mano de obra que requiere la agricultura local. Sólo bajo este lineamiento puede considerarse el empleo del campesino en actividades agroindustriales en el medio rural e *in situ*.

En nuestro país, por lo contrario, constitucionalmente existe movilidad de la mano de obra rural, dentro del campo o hacia las ciudades. El empleo del campesino en la industria de la construcción se ha prestado a conflictos por varias razones. Se afirma que los costos se elevan y la construcción se prolonga. Si se trata de ejidatarios o minifundistas se descuidan los cultivos, si se trata de jornaleros, el empleo es sólo temporal, subsistiendo el problema del subempleo durante parte del año.

El crecimiento del producto agrícola en China, se explica, se basa en el crecimiento de la productividad física por hectárea por lo que la expansión de la superficie de cultivo carece de prioridad, aunque el potencial, como ya se señaló, es enorme. En México, por su parte, el crecimiento de la producción históricamente ha estado asociado a incrementos netos de la superficie de cultivo, por lo que parte del potencial se encuentra en el incremento de la productividad física.

Al parecer, en China no existe el concepto occidental de que la maquinaria sustituye a la mano de obra, ya que se

combina adecuadamente la utilización de mano de obra, en función de los diversos grados del desarrollo técnico de ésta, con maquinaria que permite incrementar los rendimientos físicos, sin que haya un desplazamiento social del hombre por la máquina.

El fondo de la política de empleo radica en que la economía china se maneja en términos de producción real o física, al contrario de una economía de mercado, que opera principalmente a través de criterios de redituabilidad monetaria. El mercado financiero, así, establece la asignación de recursos de mano de obra y maquinaria, o sea, la sustitución de la primera por la segunda. En China, la comuna garantiza el empleo de la mano de obra y la asignación de ésta y la maquinaria se hace en función de los programas de producción y de sus rendimientos físicos. Con el apoyo del Estado la comuna garantiza, a su vez, el ingreso, la satisfacción de necesidades básicas (alimentos, vestido, vivienda, atención médica, pensiones) y la seguridad social general a través de la educación, los impuestos reducidos, créditos e inversión pública y, sobre todo, la política de precios y de comercialización. Esta estrategia combina con sabiduría el estímulo a la producción y el subsidio, cuando éste es necesario. Es, pues, conveniente precisar preliminarmente los instrumentos de política económica que coadyuvan al objetivo del empleo, y que hacen pensar que en ese país la tendencia es más hacia el empleo pleno que lo contrario.

1) *La política de precios.* A nivel general, China ha mantenido una virtual estabilidad de precios durante su posguerra, como resultado de una política monetaria de índole cuantitativa. (La emisión del dinero y del crédito sólo aumentan en la medida en que crece el producto nacional.) Sin embargo, sí ocurren movimientos de precios sectoriales e intrasectoriales. El apoyo vía precios a la agricultura, y en particular a los comuneros, consiste en el aumento de los precios de los productos agrícolas y la estabilidad o disminución en los precios de los insumos. Las diferencias de precios las absorbe el Estado, vía subsidios explícitos. "Durante los 25 años desde la proclamación de la República Popular, los precios del mercado de cereales, telas de algodón, aceite comestible, sal, carbón, carne, hortalizas y otros artículos de primera necesidad se han mantenido estables y bajos. . . Los precios de venta de cientos de productos industriales de consumo cotidiano han ido descendiendo gradualmente, al igual que los precios de los fertilizantes, abonos químicos, maquinaria y medicamentos. No obstante, el Estado ha elevado en varias ocasiones los precios de compra de cereales y, sin embargo, los precios de venta al pueblo han permanecido inalterables. La disparidad entre compra y venta, y los gastos de administración y manejo son cubiertos con fondos del Estado para que la vida de los obreros y demás habitantes urbanos no sea afectada."<sup>12</sup>

Esta política ha implicado una transferencia del Estado al sector campesino de 11 000 millones de *yuanes* (aproximadamente 150 000 millones de pesos). Se mencionan numerosos ejemplos de aumentos en los precios agrícolas y disminución de los precios industriales, para el período de 1950-1975:

El precio de los cereales aumentó 90%, el de los abonos químicos disminuyó entre 33 y 66 por ciento y la sal, con

12. Cheng Shi, *op. cit.*, pp. 61-62.

respecto a los cereales, bajó 400%. No obstante, los precios al consumidor han permanecido estables: el trigo de 0.14 a 0.16 *yuanes* por *yin*; el maíz de 0.094 *yuanes* por *yin*; el mijo de 0.12 *yuanes* por *yin*; el sorgo de 0.07 *yuanes* por *yinn*, y el arroz de 0.16 *yuanes* por *yin*.<sup>13</sup>

2) *La política de comercialización.* El mecanismo de comercialización le garantiza al comunero la compra planeada de sus insumos y los excedentes de producción a través de la firma de contratos entre los Depósitos al Mayoreo (del Estado) y las comunas, brigadas o equipos. Un mecanismo no distinto a las tareas de la Conasupo. En ambos casos, los precios son estables y los fija el Estado. Las ventas varían conforme a las deducciones por autoconsumo, reservas y comercialización dentro de la propia comuna. El Depósito al Mayoreo del Estado compra a las comunas o brigadas con un margen de 5 a 10 por ciento sobre el valor, que son las utilidades para la comuna. Así, la producción es colectiva y la comercialización estatal. En casos de siniestro, el propio Estado reduce las compras estipuladas en el contrato, e incluso proporciona un subsidio para la alimentación. Es evidente que la comercialización es tanto un instrumento para fomentar la seguridad del crecimiento agrícola, como para introducir elementos de apoyo o subsidios en la comuna.

3) *La transferencia de recursos financieros.* Los recursos monetarios de la comuna provienen del autofinanciamiento, de los préstamos de su propia cooperativa de crédito o del capital circulante que proporciona el Estado, si los primeros dos son insuficientes. Esta corriente de créditos ha sido muy elevada y a un costo o interés reducido (en determinados casos nulo). Se afirma que de 1953 a 1973 el crédito aumentó 20 veces y que la tasa de interés ha permanecido estable en 2.16% anual (siendo que el Estado paga al ahorrador 3.14% anual por sus depósitos). La inversión pública en la agricultura (fundamentalmente en obras de irrigación y comunicaciones) es un mecanismo más para transferir recursos netos al sector, ya que dichas inversiones son mayores que el conjunto de impuestos que pagan los agricultores. Se informa que dicha inversión aumentó 50% con respecto a 1965, vísperas de la revolución cultural. Por otra parte, se cobran cuotas de riego, que representan un ingreso adicional para el Estado. Las cuotas de riego registradas en las comunas fueron de 7.5 *yuanes* por ha. (101 pesos) y 16 *yuanes* (216 pesos) en arroz. Es claro, pues, que los mecanismos de transferencia de recursos financieros a la agricultura son también mecanismos de subsidio a este sector.

4) *La política tributaria.* En materia tributaria, la política se ha orientado a estabilizar la carga a los campesinos al no imponer gravámenes adicionales sobre el crecimiento de la producción programada. Además, el impuesto al valor de la producción se ha venido reduciendo en forma considerable, ya que en 1950 la tasa impositiva a la agricultura ascendía al 12% del valor real del producto, y en 1974 dicho impuesto sólo representó el 5% sobre el mismo valor.

5) *El apoyo de la agroindustrialización.* Este es bastante importante, puesto que las empresas industriales de la comu-

na aportan aproximadamente 10% del volumen global de la producción industrial, y comprenden las plantaciones, la transformación simple de productos agrícolas, actividades primarias, la producción manufacturera, cubriendo, entre otras, cemento, vidrio, troquelados, bienes de consumo, aperos y maquinaria agrícola, así como la reparación de estos últimos. El personal está integrado por mano de obra permanente y mano de obra temporal, según las necesidades de empleo agrícola o en la construcción y el mantenimiento de las obras de riego. La experiencia de campo demostró que a mayor superficie de riego y agroindustrialización en la comuna o brigada, mayor ingreso familiar.

6) *La política de ingresos comunales.* La remuneración del campesino no es un salario, sino el resultado de la distribución del producto neto. El valor depende de las ventas al Estado y de la cantidad y calidad del trabajo. El cálculo de este último lo realiza el equipo de producción. Los sistemas más usuales son dos: el de índices básicos, que toman en cuenta exclusivamente el tiempo de trabajo, y el de la calificación del trabajador dentro de un escalafón. En el trabajo diario se establece una norma para cada tarea equivalente a cierto número de puntos por el trabajo correspondiente; si la norma es superada se conceden puntos suplementarios, siendo los campesinos quienes fijan las normas en asambleas de equipo.<sup>14</sup>

El ingreso neto de cada comunero se compone en dinero y en especie (este último varía del 20 al 50 por ciento que aumenta según la especialización de la comuna y la elevación del nivel de vida). El ingreso puede aumentarse en moneda o en especie a las familias o equipos que, por razones ajenas a su voluntad, están en dificultades.

El ingreso comunal se distribuye conforme a los siguientes lineamientos generales: del 50 al 80 por ciento va a los miembros del equipo, 8 *yuanes* por *mu* en impuesto, o sea un equivalente fijo del 5 al 12 por ciento del valor de la producción concentrada en los programas; y el resto se destina a gastos de producción y acumulación. Además el comunero tiene ingresos adicionales procedentes del trabajo realizado en empresas comunales, los cuales ascienden del 15 al 30 por ciento de los ingresos agrícolas. Por último, recibe alrededor de 5% sobre ese total por su producción en parcelas individuales.

Por lo que respecta a la seguridad social, a nivel comunal, se destina el 2% del valor total de la producción a los cinco seguros a que tiene derecho el campesino, a saber: alimentación, vestido, vivienda, educación, jubilación y muerte.<sup>15</sup>

Resumiendo, la política de ingresos consiste en que la remuneración del campesino no es un salario, sino el resultado de la distribución del producto neto. El ingreso depende de las ventas al Estado y de la cantidad y calidad del trabajo, medida por puntos y determinada por la asamblea de la brigada. En la comuna no existe el concepto de contratación de mano de obra. Los comuneros no son asalariados, puesto que, con o sin maquinaria y con poca tierra por hombre, cada campesino tiene el deber de trabajar el campo, el

14. Véase Leandro Roviroso Wade, doc. cit., pp. 19-22.

15. Información proporcionada directamente por el Ministerio de Obras Hidráulicas y Energía Eléctrica.

13. Equivalencias aproximadas: 1 *yin* = 0.5 kg y 1 *yuan* = 13.50 pesos.

derecho a un empleo permanente y la seguridad de un ingreso anual. Esta es, pues, la política de empleo.

En el caso de México, donde lo determinante es la productividad monetaria, la máquina puede desplazar al jornalero, cuando esto significa un ahorro en los costos. Así, en China todo comunero tiene derecho de propiedad social sobre el producto neto, mientras que en México, en última instancia, existen dos clases sociales, los campesinos con derechos y los jornaleros o asalariados sin derecho sobre el producto. Esto explica tanto el subempleo como el desplazamiento de la mano de obra en el medio rural.

Puede concluirse que estas políticas constituyen mecanismos de gran apoyo al desarrollo agrícola y la manera de mantener a la población rural en actividades agrícolas, impidiendo su emigración a las ciudades. Desde luego que el aspecto técnico no puede desligarse de la filosofía maoísta en que se sustenta y en la educación y apoyo de las masas campesinas. Existe, así, sobre todo después de la revolución cultural, un gran respeto por el Partido y una capacidad organizativa para poner en práctica esta línea. El éxito se mide en la siguiente comparación: si en 1953 88 distritos cumplieron con los programas de producción, en 1974 el número fue de 700.

Esta serie de políticas ha permitido aumentar el ingreso de la población rural e incluso la formación de ahorro en este sector y en la economía en su conjunto (véase la última sección). La existencia de ahorro, en teoría, se iguala a la condición de empleo pleno, en función de su patrón de consumo social. No obstante, en términos de una economía de mercado, esta teoría de empleo se presta a controversias porque el rendimiento monetario por hombre ocupado resultaría reducido en términos de un mercado occidental y porque parecería que el subempleo rural se asimila en las comunas vía subsidios. En cambio, para la economía China, como se ha insistido, lo importante es la productividad física, y se tiene cuidado de que los subsidios sólo se apliquen cuando sean necesarios.

Es evidente que la experiencia china resulta valiosa para cualquier país del Tercer Mundo, como México, que tenga el problema de desempleo y subempleo rural. Debe tenerse, no obstante, sumo cuidado en trasladar experiencias simplistamente, sin un conocimiento sociopolítico y jurídico de los diferentes sistemas. La experiencia china en la organización colectiva para la producción, como en el empleo que ella genera, el hincapié en el desarrollo hidráulico y de los suelos, la mecanización no conflictiva, el proceso de la agroindustrialización y las políticas que combinan el estímulo de la productividad y el subsidio, puede aprovecharse en México, atendiendo a la reforma agraria y a la Ley Federal de Aguas, organizando a los distritos y unidades de riego como unidades productivas integrales, conforme a las recomendaciones de Leandro Roviroso Wade.<sup>16</sup> Es decir, hacer "de cada uno de los distritos de riego una unidad de desarrollo económico y social en donde se integren, en relación con la producción agropecuaria, la construcción, la industria y el comercio". La organización e los distritos y unidades de riego debe partir de la motivación de los campesinos, para contar con el

interés de ellos mismos, mediante la planeación de la producción, a través de los comités directivos agrícolas y el sistema de la Comisión Coordinadora del Sector Agropecuario; los precios de garantía; la agroindustrialización de su distrito; la seguridad de un empleo e ingreso remunerativo, y la infraestructura social en educación, vivienda, salubridad, pensiones y recreación. Estos son los elementos para erradicar el subempleo.

El camino hacia el empleo pleno rural está en la integración de faenas agrícolas, trabajos de construcción, tareas industriales, comerciales, contables y técnicas y en la educación del adulto y el adolescente. Mientras se consolida el capital de las empresas de los distritos y unidades de riego, éstas requerirán el apoyo financiero del Estado, a través del crédito y la inversión pública en infraestructura.

La experiencia china, en última instancia, demuestra la capacidad de organizar la producción, una línea política de gran conciencia cívica y unos objetivos y perspectiva histórica que permiten, con paciencia y teñón, la materialización de las tareas.

#### IV. EL EMPLEO Y LA PRODUCCION EN LAS COMUNAS<sup>17</sup>

En este apartado se presentan las apreciaciones particulares realizadas durante el trabajo de campo en las comunas de la Amistad Chino-Albanesa, Han Pin, Shi Han y San Li. Esta parte de la investigación aporta y complementa las generalizaciones hechas en las secciones anteriores y permite entender mayormente la situación prevaleciente en el ámbito rural chino y específicamente en las comunas mencionadas. Esto es importante, pues se presta a la realista evaluación del papel que la comuna popular desempeña en el orden económico, político y social chino. De aquí se deriva que debe tomarse en consideración que las "comunidades populares poseen en grandes líneas una organización idéntica, regida por cierto número de principios fundamentales, pero aplican esos principios teniendo en cuenta sus propias condiciones, condiciones naturales, nivel de las fuerzas productivas, voluntad de los miembros de la comuna, su nivel cultural, etcétera".<sup>18</sup>

##### A] *Comuna de la Amistad Chino-Albanesa del Distrito de Pekín*<sup>19</sup>

Esta comuna fue fundada en 1958, primer año del movimiento de colectivización y consta de una superficie total de 4 000 ha., donde se distribuyen 27 pequeñas aldeas y 6 300 familias. La población total de la comuna es de 32 000 habitantes, de los cuales 800 son estudiantes y 13 000 ancianos y niños. La tasa de crecimiento de la población es considerablemente baja (1.1% anual). La población económicamente activa en esta comuna, asciende a 11 000 personas, 9 900 de las cuales están empleadas en la agricultura y 1 100 en actividades auxiliares. Como puede advertirse sólo el 34.4% de la población trabaja, el 90% lo hace en la agricultura y el 10% restante en otras actividades primarias (ganadería y avicultura), procesamiento de productos agrícola-

17. Trabajo de campo.

18. Leandro Roviroso Wade, doc. cit., p. 19.

19. Para un resumen comparativo de los principales indicadores de la situación en las comunas señaladas, véase más adelante el cuadro "Datos básicos de las comunas".

16. Leandro Roviroso Wade, doc. cit., pp. 23-29.

las o agroindustrias. Esta fue una norma general que se apreció en el resto de las comunas visitadas y que se desprende de la prioridad del empleo en la agricultura, conforme a los lineamientos de la revolución cultural. Asimismo, durante el invierno, la mano de obra agrícola, atendiendo a las marcadas estaciones de la región noreste de China, se dedica a obras en predio, pese a la baja temperatura, como son nivelación de suelos, conservación de las obras hidráulicas y construcción de pequeñas obras adicionales como canales.

El otro 10% de la población económicamente activa es flotante, ya que puede intervenir tanto en faenas agrícolas como en actividades auxiliares, convirtiéndose en obrero temporal de la comuna. Se advirtió que la agroindustrialización de la comuna es importante, y por tanto la relación entre capital y mano de obra debe ser elevada. El caso más evidente lo constata la existencia de cinco establos con 50 vacas lecheras en cada uno de ellos. Además, la comuna cuenta con una importante granja de patos, que abastece parte de la demanda de la ciudad de Pekín, con una fábrica de aceite vegetal (industria primaria), un taller de reparaciones de maquinaria, una planta que produce sulfato de bario y un taller de esculturas de jade chino (industrias manufactureras). Asimismo, la comuna realiza la explotación piscícola en los pequeños embalses.

La población económicamente activa de la comuna, empleada en la agricultura, se distribuye en 28 brigadas de producción que, a su vez, se subdividen en 71 equipos de trabajo. Esta estructura de la producción está dirigida por el Comité Revolucionario del Partido, que es la base administrativa, de ventas, distribución y decisión de la comuna.

Aunque los rendimientos por campesinos sean reducidos —y esta es la medida tradicional para juzgar el grado de empleo o subempleo— es notable el avance de esta comuna en los últimos 25 años. En 1950 toda la superficie era de temporal y estaba desorganizada. Hoy la superficie agrícola, que es de 3 780 ha., se ha incorporado totalmente el riego, a través de la construcción de una pequeña presa, al riego por derivación, la nivelación de suelos y la perforación de 170 pozos profundos (de 40 a 80 m), de los cuales 130 se destinan al riego. Las dos terceras partes de la superficie se destinan al cultivo de cereales (trigo, sorgo y maíz). El resto se dedica principalmente a la fruticultura y a las verduras. La comuna cuenta con 100 tractores y con sólo 360 m<sup>2</sup> de superficie de riego por campesino. Empero, esto no preocupa a la organización comunal, puesto que el objetivo es aumentar la productividad o rendimiento físico por hectárea.

El avance en el proceso de colectivización se ha expresado en los siguientes indicadores:

De 1950 a 1973 los rendimientos en cereales subieron de 800 kg por ha. (temporal) a 5 200 kg por ha. (riego).<sup>20</sup> Las ventas al Gobierno alcanzan de 2 500 a 3 000 ton, lo que representa un excedente de 25 a 30% de la producción; el resto, o sea de 7 500 a 9 000 ton, se distribuye entre autoconsumo, alimento del ganado y aves y reservas (el 75%

del total). La productividad por campesino es de 1.2 ton de cereales por hectárea.

El ingreso por hombre ocupado en la comuna proviene de la jornadas en trabajos agrícolas (85%) y en el período familiar y la agroindustria (15% en promedio). El ingreso total suma cerca de 300 *yuanes* anuales, o sea 4 050 pesos anuales.<sup>21</sup> Cabe recordar que el costo de la vida es relativamente bajo y se afirma que el nivel de vida de los comuneros ha ido en constante aumento. La comuna ahorra alrededor de 600 000 *yuanes* anuales (8.1 millones de pesos), o sea, un ahorro por trabajador de 54.5 *yuanes* (736 pesos) anuales.

Por último, cabe advertir que el 65.6% de la población es dependiente —proporción similar a la de países del Tercer Mundo—, aunque destaca que nada menos que el 25% está compuesto por estudiantes. Así, toda la población nacida después de 1949 es alfabeta. Para atender las necesidades de educación, la comuna cuenta con 21 escuelas primarias, cinco secundarias y un instituto técnico. Un hecho que merece ser destacado es que todos los estudiantes graduados se integran al trabajo de la comuna, completando de esta manera su formación teórico-práctica.

Finalmente cabe preguntarse hasta cuándo durará la capacidad de absorción de mano de obra agrícola en la comuna, si es que ésta no continúa agroindustrializándose, ya que la relación de superficie por campesino es de suyo modesta.

#### B] *Brigada Siyan de la comuna de Han Pin, provincia de Shansi*

Esta brigada, situada en una región pobre en aguas y suelos, próxima a Tachai, que comienza a funcionar realmente a partir de 1966 con la revolución cultural, cuenta con un total de 10 700 habitantes, localizados casi en su totalidad en un centro de población. De ella 7 200 son ancianos, adultos y niños, mientras que la población económicamente activa está constituida por 3 500 personas, 3 325 ocupadas en la agricultura y 175 en actividades auxiliares. Es decir, en este caso la población económicamente activa se eleva al 32.7% y de ésta el 95% trabaja en actividades agrícolas. Podría parecer paradójico que, en una comunidad agrícola pobre, la mayoría de la población dependiera de ese sector; sin embargo, se explicó que la brigada requería de toda su fuerza de trabajo para salir del atraso, y que el abandono de la agricultura era una línea revisionista pernicioso, que demostraba la existencia de campesinos cuyo interés era solamente el dinero. Esto se superó con la revolución cultural.

Las empresas agroindustriales, que ocupan al 5% de la PEA, se reducen a la explotación de una pequeña mina de carbón, a un taller de reparación de maquinaria y una granja de vacas lecheras y caballos. Además se advierte en la comuna una gran actividad en la construcción de viviendas.

En cuanto a la prioridad del empleo agrícola, se explica que a partir de la revolución cultural, siguiendo el ejemplo de Tachai, se inició una intensa labor de construcción de pequeñas obras hidráulicas, de rescate de tierras, fertilización y mecanización. Se contaba, en 1966, con un grupo de

20. En China se suma la producción de diferentes cereales para calcular los rendimientos.

21. Tipo de cambio aproximado: 1 *yuan* = 13.5 pesos mexicanos.

construcción de 200 personas en promedio, que hoy ha sido posible reducir a 50.

En 1966 la brigada contaba con una superficie de 1 466 ha. casi en su totalidad de temporal. La producción de cereales era de sólo 1 750 ton y los rendimientos de 1.2 ton por ha. Considerando que habían transcurrido nueve años de sequía, no sólo no había excedente para ventas, sino que el Estado tenía que proporcionar un subsidio de 40 ton para alimentación. Hoy, después de ocho años, la comuna incorporó 200 ha. de tierra al cultivo (con lo que la superficie de labor sumó 1 950 ha.), e irrigó 800 ha. (el 40% de la superficie).

La política hidráulica, cuya prioridad reafirma el programa agrícola del presidente Mao, ha resultado en la realización de 168 obras hidráulicas; 15 pequeños embalses, 132 pozos (con nueve estaciones de bombeo) y siete depósitos de agua subterránea. Además, de 1966 a 1974, se construyeron 15 km de canales y 20 km de diques, y se nivelaron tierras. Para 1974 la producción de cereales de las 1 950 ha. se había elevado a 6 100 ton y los rendimientos a siete ton por ha. La productividad por campesino ascendió a 1.4 ton por ha. La composición de la producción en la comuna, se estima, es la siguiente:

Cultivo*	Producción (ton)	Rendimiento (ton / ha.)
Trigo	500	2.25
Maíz	3 000	4.25
Sorgo	1 000	6.00
Soya	500	—
Mijo	1 000	3.75

\* El 70% de la superficie cuenta con fertilizantes y 70% de las semillas son mejoradas.

Del total de la producción, 220 ton son para autoconsumo y reservas y el resto se vende al Estado con valor de 600 000 *yuanes* (8 100 000 pesos). El ingreso medio por campesino suma 200 *yuanes* anuales (2 700 pesos).

Se deduce, pues, que se trata de una comunidad todavía pobre, pese a sus enormes esfuerzos. Aun así, se considera que es necesario que la casi totalidad de la fuerza de trabajo labore en la agricultura para elevar los rendimientos. Cuando éstos lleguen a un tope, en función de la superficie, seguramente la agroindustrialización cobrará fuerza.

### C) Brigada Shi-Ping, de la comuna Shi-Han, provincia de Shansi

Esta brigada, próxima a la anterior, también se encuentra en una región montañosa pobre y escasa de agua. Comienza a operar racionalmente en 1967, como consecuencia de la revolución cultural y del ejemplo de Tachai. Su población está compuesta por 485 familias, la mayoría de las cuales habitan en un mismo poblado. Su población total está constituida por 1 900 habitantes, de los cuales 1 260 son dependientes. La población económicamente activa asciende a 640, todos ellos dedicados a la agricultura, es decir, el 38% de la población trabaja y se dedica exclusivamente a la agricultura y a la construcción de pequeñas obras hidráulicas

y rescate de tierras. Se recalcó que en esta brigada, antes de la revolución cultural, existía una línea errónea, pues había abandono de la agricultura por otras ocupaciones auxiliares. Así, en la medida que los habitantes dejaban la agricultura, los rendimientos bajaban, ya que como se señaló con anterioridad, los incrementos en la productividad dependen de los incrementos en el empleo de mano de obra.

La situación agrícola en 1966 era precaria. En una superficie de 200 ha. se cultivaban sólo 125 ton de cereales, con rendimientos de sólo 1.2 ton por ha. El Gobierno tenía que subsidiar a la brigada con 45 ton de cereales, para la alimentación del poblado.

A partir de esa fecha, la línea cambió y se empleó el trabajo de masas en obras hidráulicas. Se construyó un estanque de cemento con capacidad de 100 000 m<sup>3</sup>, que se emplea para agua potable y riego de auxilio. Su construcción duró diez meses y se requirieron 400 hombres/día. También se amplió el área cultivable, mediante un sistema típico chino, consistente en entubar el río y emplear el antiguo cauce como superficie de cultivo. La obra tiene 2.1 km de largo y 5 m de ancho, se emplearon 50 000 días/hombre en la construcción, realizada en dos inviernos y primavera, y se lograron 6.7 ha. adicionales de tierra. También se levantaron en las cañadas una serie de terrazas, semejantes a las de Tachai, mediante la construcción de muros de contención y diques.

Para 1974 la superficie se ha incrementado a 227 ha. (350 m<sup>2</sup> por campesino) y la superficie sigue siendo de temporal, pero susceptible de contar con riego de auxilio. Esta política de expansión de la superficie de cultivo, de intensa construcción de obras hidráulicas y de empleo masivo de la mano de obra en la comuna han generado incrementos en los rendimientos y en la producción, de tal manera que los primeros han pasado de 1.2 ton de cereales por ha. en 1966 a 6.1 ton en 1974 y la producción anual, para el mismo período, pasó de 125 ton a 300 ton y está compuesta por trigo, maíz, sorgo, mijo. La productividad por hombre ocupado es de casi media tonelada.

A su vez, en 1974 el ingreso de la brigada por cuenta de cereales ascendió a 400 000 *yuanes* (5.4 millones de pesos) y el ingreso por comunero fue de 320 *yuanes*, o sea 1 620 pesos anuales. Esto ha permitido que las familias ahorren 50 *yuanes* al año.

Salvo un taller para reparación de maquinaria, no hay agroindustria alguna. Se recalca que los 360 días del año se dividen en 180 de faenas agrícolas y 180 en conservación y construcción de obras. Este, pues, es un ejemplo de la concentración masiva de mano de obra por ha. para elevar los rendimientos, y de la política de subsidios anotada. Presumiblemente, cuando se agoten las posibilidades de construcción en la brigada, esta mano de obra —creciente demográficamente—, pasará a trabajar en otras obras de la comuna o del distrito y se introducirán agroindustrias.

### D) Comuna San-Li del distrito de Shanghai

Esta comuna también se funda en 1958. De las visitadas, es la más avanzada tanto en términos agrícolas como en agroindustriales. La forman 9 268 familias, distribuidas en 20



Datos básicos de las comunas<sup>1</sup>  
(Cuadro comparativo)

	Comuna de la Amistad Chino-Albanesa		Brigada Siyun		Brigada Shi-Ping		Comuna San-Li	
	1950	1973	1966	1974	1966	1974	1949	1974
Indicadores agrícolas								
Superficie total (ha.)	—	3 780	—	1 950	200	227 <sup>a</sup>	—	2 266
Superficie irrigada (%)	0	100 %	0	40 %	0	—	50 %	100 %
Rendimientos (ton/ha.)	0,8 <sup>b</sup>	5,2 <sup>c</sup>	1,2	7,0	1,2	6,1	3,1	12,8 <sup>b</sup>
Productividad (ton/hombre)	—	1,2	—	1,4	—	0,5	—	1,6
Ingreso y ahorro								
Ingreso medio por familia (pesos)	—	4 050	—	2 700	—	1 620	—	10 300
Ahorro (millones de pesos)	0	8,1	—	—	—	—	—	25,6
Ahorro familia (pesos)	0	736	—	—	—	—	—	135
Población								
Población total	—	32 000	—	10 700	—	1 900	—	39 700
PEA total	—	11 000	—	3 500	—	640	—	18 700
PEA agrícola	—	9 900	—	3 325	—	640	—	16 700
PEA ocupada en actividades auxiliares	—	1 100	—	175	—	—	—	2 000
PEA ocupada en actividades auxiliares (%)	—	10 %	—	5 %	—	0	—	12 %
Plantas productoras								
Total	—	7	—	3	—	1	—	13
Agroindustrias	—	5	—	2	—	1	—	7
Manufacturas	—	2	—	1	—	—	—	6

1. Información obtenida directamente en trabajo de campo.

a. Riego de auxilio.

b. Sin riego.

c. Con riego.

d. Suma de tres cosechas anuales.

brigadas y 213 equipos de producción. Su población total es de 39 700 habitantes, 18 700 de los cuales integran la población económicamente activa y 21 000 constituyen la llamada población dependiente. De los 18 700 componentes de la población económicamente activa, 16 700 están empleados en la agricultura y 2 000 en actividades auxiliares. Se deduce, pues, que el 47.1% de la población trabaja y que sólo el 12% de ésta se dedica a la agroindustria. Sin embargo, la agroindustrialización es notable. Existen 13 empresas en la comuna, cuyos obreros trabajan tanto en la fábrica como en el campo. Hay una pequeña fábrica y taller de reparación de maquinaria, otra de carretas y equipo conexo, una fábrica de zapatos y otra de ropa, una de empaque para hojas de afeitar, de muebles domésticos y una fábrica de cemento (con producción anual de 40 000 ton). Como industrias primarias se cuenta con una planta para la elaboración de cereales (arroz); otra para la preparación de verduras con soja; industrialización de hongos y setas; cría avícola (70 000 aves), cría de cerdos (31 300), y, además, existe una activa explotación piscícola (17 000 alevianes anuales). Todos estos productos, deducido el autoconsumo pertinente, se venden al Estado a través de las cooperativas de la comuna.

Sé explica que la principal actividad de la comuna la constituye la agricultura. En ella se trabajan 300 días al año, sean en faenas propiamente agrícolas o en la conservación y ampliación de las obras hidráulicas; el resto son días de lluvia, descanso o fiesta.

La comuna cuenta con 2 266 ha. (menos de 140 m<sup>2</sup> por campesino), todas bajo riego. Se cultiva arroz, otros cereales, algodón y verduras. A partir de 1958 se realizó un gran esfuerzo en construcción de canales (se removieron

1 200 000 m<sup>3</sup> de tierra en 150 km de canales), se construyeron 20 estaciones de bombeo por derivación, se perforaron 80 pozos y se nivelaron 300 ha. Se cuenta con 27 tractores grandes y 93 pequeños, estimándose que el 90% de la superficie está mecanizada. Se han logrado así rendimientos altos y estables en un proceso que va de 1949 a 1958 y 1974. Los rendimientos en cereales alcanzan hoy 12.8 ton por ha. cuando se suman dos cosechas de arroz y una de trigo anuales. Dicha productividad era de sólo 3.1 ton por ha. en 1949 y de 4.5 en 1958. Otro ejemplo son los rendimientos de algodón pluma que hoy alcanza 0.8 ton por ha., o sea dos veces más que en 1958 y 6 veces más que en 1949. En verduras el rendimiento alcanzado es de 83 ton por ha., es decir, 1.2 y 2.5 veces más que en 1958 y 1949, respectivamente. Recientemente el valor de la producción pasó de 11 millones de *yuanes* en 1970 a 17 millones de *yuanes* en 1974.

Sumando los ingresos agrícolas y agroindustriales de las familias comuneras, éstos han aumentado cuatro veces con respecto a 1949 y 1.2 veces con respecto a 1958, hasta llegar hoy a 763 *yuanes* (10 300 pesos anuales). El ingreso del campesino se compone de 40% en especie y el resto en efectivo o ciertas mercancías. El ingreso real es importante, atendiendo a la estabilidad de los precios de las mercancías anotada y al bajo costo general de la vida. El éxito se mide en que para 1974 la comuna había logrado un ahorro colectivo de 1 900 000 *yuanes* (25.6 millones de pesos) o diez *yuanes* anuales por familia (135 pesos). El costo que destaca es el pago por servicio de riego que es de 16 *yuanes* (216 pesos). Cabe destacar, por último, que esta comuna es autosuficiente en educación, pensiones y servicios médicos,

pues la mayoría del gasto se cubre con los ingresos colectivos. Se cuenta con 20 primarias, tres secundarias y un tecnológico. La comuna tiene su hospital, una clínica por brigada y un médico descalzo por equipo. Médico descalzo, como se sabe, es un comunero que sabe medicina y trabaja eficientemente con recursos limitados. El personal administrativo es de 69 personas y todos participan en algún momento en las faenas agrícolas.

#### V. APENDICE

##### *Algunas consideraciones adicionales*

En el trabajo de campo realizado directamente en la República Popular China, fue posible apreciar algunas de las repercusiones de la revolución cultural en el ámbito social de dicho país. Se observó que, en cuanto a política poblacional, China cuenta con un importante programa de población familiar basado en la educación, concientización, responsabilidad individual y movilización para difundir los medios de planeación adecuados. Es decir, la aplicación de esta política va encaminada al rechazo de las ancestrales costumbres inculcadas por Confucio —“más hijos, más felicidad”—, y al mismo tiempo, a una amplia divulgación de la ideología y práctica social maoístas.

De las bases sociales de la política de planeación familiar señaladas anteriormente, se desprende una serie de puntos específicos de acción que comprenden aspectos tan variados como la aceptación del matrimonio a una edad en torno a los 30 años (inicio de la vida sexual); reuniones sociales para discutir qué parejas prefieren tener hijos y cuáles no; organización de las mujeres en equipos, con participación igualitaria en el trabajo y educación contra el machismo; preparación del adulto para reducir la tasa de fertilidad; protección de los ancianos sin hijos a través de pensiones y su participación en el cuidado de infantes de la comuna; difusión cultural, disponibilidad de anticonceptivos comunes.<sup>22</sup>

Respecto a política de rehabilitación físico-social, se observó que en una fábrica de transformadores de baja tensión, del distrito de Shanghai, trabajan conjuntamente 275 lisiados (ciegos, sordomudos o deformes) y 185 obreros sin limitaciones de esa índole. Se trata de un enfoque de capacitación física y social iniciado en 1958. El trabajo parte del lema de que “lo más valioso en el mundo es el hombre”. En esta fábrica se empezó a operar manualmente y luego se fue introduciendo la actual mecanización sencilla. Lo interesante de esta experiencia es que los obreros enseñaron a sus compañeros lisiados las técnicas de producción y más tarde diseñaron máquinas especiales que pudiesen ser operadas por aquéllos. La política de capacitación física y social parte de las concepciones del presidente Mao sobre autosostenimiento y la superación de limitaciones fisiológicas o psicológicas. Socialmente, esta política permitió, a través de una ardua labor, incorporar a grupos marginados y discriminados a la categoría plena de ciudadanos y productores, con el respectivo ingreso y seguridad social garantizados. Los lisiados, que antes de la Revolución podrían estar condenados a la mendicidad, hoy son alfabetos y trabajan en condiciones de igualdad como cualquier otro obrero, disponen de ahorro personal (40 *yuanes* anuales) y pensiones de jubilación (a los 50 años para la mujer y a los 60 años para el hombre).

Incluso alguno de los lisiados ha llegado a ser representante sindical. La experiencia no es única, pues cada uno de los diez barrios de Shanghai cuenta con una fábrica que emplea a lisiados.

Finalmente, en cuanto a la política del ingreso familiar se refiere, las repercusiones prácticas de la revolución cultural se observaron claramente en el barrio o aldea obrera de Pon-Pu, situado en la periferia de Shanghai. Este se muestra como ejemplo integral de la elevación del nivel de vida del obrero chino. El barrio tiene una población de 22 000 habitantes, compuesta por 4 200 familias. La mayoría de la población económicamente activa labora en 15 fábricas de la zona; son industrias pesadas y de equipo eléctrico.

El interés principal se ha puesto en la construcción de viviendas y en proporcionar servicios públicos. En 1959 sólo se habían levantado 56 edificios. Hoy existen 184, que además disponen de electricidad, gas, cocina y baño higiénico. El barrio cuenta con dos escuelas primarias y dos secundarias, cada una con 3 000 alumnos. El 27% de la población está compuesta por estudiantes. Se cuenta con una casa cuna, que alberga a 800 niños cuyas edades van de 56 días a 7 años, administrada por las propias mujeres de la comunidad. Los servicios de seguridad social consisten en educación y médico gratuitos, pensiones de jubilación del 70% del salario y gastos de inhumación.

El barrio es autosuficiente en la mayoría de servicios, pues dispone de 20 almacenes de comestibles (verduras y expendios de arroz, carne), además de restaurante, farmacias, bancos, etcétera.

El comité revolucionario, que administra los servicios de la comunidad, ha puesto gran interés en lograr la igualdad de la mujer. El 60% de las mujeres trabajan en las fábricas o en el Gobierno; la propia comunidad ha establecido una fábrica de zapatos; se cuenta con una estación de servicio que ocupa a 800 mujeres, y con talleres de costura donde reunirse durante el tiempo libre. Desde luego que el trabajo femenino se paga igual que el masculino. Pero, lo importante para la comunidad es que se haya sacado a la mujer de su situación feudal de inferioridad frente al hombre, a través de la elevación de su nivel político y laboral. La superación de la mujer no se describe conflictiva en China, pues está basada en el principio de ayuda mutua, enseñanza mutua y convencimiento del respeto y sacrificio entre hombres y mujeres.

En promedio, una familia compuesta por dos obreros tiene ingresos de 65 *yuanes* mensuales (877.50 pesos). El costo de las necesidades básicas se estima en 12 *yuanes* mensuales (162 pesos). Si cada familia tiene cinco miembros en promedio, el costo total es de 65 *yuanes*, lo que permite un ahorro y consumo de bienes duraderos, que se adquieren en efectivo. Se recalca, desde luego, la estabilidad de precios. El alquiler de la vivienda es de 0.22 a 0.24 *yuanes* por m<sup>2</sup>. Una familia de cinco personas suele disponer de 40 m<sup>2</sup>, por lo que la renta asciende a nueve *yuanes*, mensuales, o sea menos del 14% del ingreso familiar, aunque muchas de las rentas son sólo de cuatro a siete *yuanes*, dependiendo de una superficie menor. Aparte están los gastos en electricidad y gas, que no son superiores a dos *yuanes* mensuales, respectivamente. Los gastos de mantenimiento corren a cargo del Gobierno. Se estima que este conjunto de familias ha ahorrado 1 500 000 *yuanes*, que les proporcionan un interés de 3.14% anual. □

22. En las entrevistas se detectó que muchos ancianos todavía dependen de la ayuda económica de sus hijos.